

Comunidad internacional ¿Cuál?

Lic. José Gilberto Cortez Chacón

“Las fronteras no son el este o el oeste, el norte o el sur, sino allí donde el hombre se enfrenta a un hecho”. David Thoreau

El 9 de junio de 1815 concluía en Austria el llamado Congreso de Viena, éste había sido concebido entre las potencias de la época para restaurar el orden en el viejo continente tras las guerras napoleónicas. Uno de sus frutos fue la instalación de lo que se conocería como el “concierto europeo”, vigente casi un siglo hasta la realización de la I Guerra Mundial. No obstante, su existencia constituyó un antecedente para pensar en un nuevo modelo que abarcara ya no sólo a Europa sino al resto del mundo: la Sociedad de Naciones.

La Sociedad de Naciones tuvo un corto tiempo de vida, pero ayudó a crear en el imaginario internacional la idea de que era posible organizarse para evitar la guerra y promover la cooperación. Pero, sería su sucesora la Organización de las Naciones Unidas –ONU- la que finalmente lograría aglutinar a la mayor cantidad de estados en su seno, dando lugar a un nuevo concepto: comunidad internacional.

Ahora bien, ese sólo concepto de comunidad internacional refiere ya a la posibilidad de anteponer “el interés internacional” al interés nacional de cada estado. Teóricamente esta situación se puede caracterizar y en la práctica se incluye en casi todo discurso emitido al referirse a las relaciones internacionales. Puede decirse que la cristalización de esa hipotética comunidad está en la creación y funcionamiento de la ONU y sus

múltiples organismos, así como de otro considerable número de organizaciones internacionales.

Hablar entonces de comunidad internacional es referirse a mecanismos de cooperación y esfuerzos en conjunto para facilitar la convivencia en el plano internacional y más allá, la satisfacción de las necesidades humanas como un bien supremo. Teóricamente, este último a la par de la evolución de la economía y otros campos de la sociedad internacional, ha permitido que las fronteras no sean impedimento para afrontar conjuntamente los problemas globales y buscar soluciones que beneficien a todos.

Pero, ¿qué pasa a la hora de poner a prueba todo eso que supone el concepto de comunidad internacional? Esta primera parte del siglo veintiuno ha servido muy bien para ese objetivo, inicialmente un indicador por excelencia se encuentra en lo provocado por el presidente de los Estados Unidos, Donald Trump y su clara advertencia de que sobre todo estaba su país y su interés unilateral, a raíz de ello países y bloques empezaron a verse en ese espejo y poco a poco se han ido mostrando proclives a seguir el ejemplo norteamericano.

Pero, el ejemplo más claro de que la comunidad internacional sigue siendo sólo una panacea se ha visto en estas últimas semanas, cuando frente a la irrupción de un virus nuevo, el Covid-19, uno a uno cada Estado ha ido cerrando sus fronteras preocupado por su población y olvidando la obligada cooperación con otros para frenar la pandemia. Se han cancelado vuelos y negado el ingreso a extranjeros, en la mayoría de casos incluso no se está apoyando adecuadamente a aquellos que deben volver a sus países de origen. Los ciudadanos nacionales ven al extranjero que llega como culpable de contagiarles.

En esta ocasión, los países fuertes compiten no por economía o por cuestiones militares, lo hacen por ser los primeros en obtener una vacuna contra el virus pero no plantean que se haga en el plano de cooperar para que todos logren acceso a ella.

Las Naciones Unidas han dejado de ser el referente político de negociación y puesta en común, a lo más, su organismo referido a salud sigue teniendo protagonismo por obvias razones, pero la parte política ha quedado relegada.

Por supuesto, la economía debe ser salvada, las fronteras se cierran pero la producción sí puede atravesarlas sin obstáculos. En otras palabras, como siempre ha sucedido en la historia, la riqueza sí puede ponerse de acuerdo, en ese campo no importan las fronteras sino la ganancia por lo que, las nacionalidades son irrelevantes.

Así pues, ¿dónde se refleja en estos momentos ese ideal de comunidad internacional?: En los libros y los discursos. La economía internacional en cambio está a la vuelta de la esquina siempre airosa.

